

Los ingenieros agrónomos y Extremadura



P. Gómez Pompa*

Extremadura, región primordialmente agraria en los pasados siglos, cuna de expertos agricultores y empresarios agrarios, ha sido receptora de la actividad de muchos ingenieros agrónomos, unos nacidos en sus pagos y otros llegados de fuera, pero que cautivados por un conjunto de cosas agradables: sus gentes, sus tierras, sus paisajes, su comida, hasta su clima, a veces durísimo, recalaron aquí de por vida.

La labor de estos ingenieros ha ido multiplicándose año tras año y dejando su impacto en el seco cuero del agro extremeño. Que presenta una gama de matices, muchas veces desconocida para los españoles de otras comunidades. Porque Extremadura ha estado siempre muy mal comunicada. Ahora hay un buena autovía que nos une a Madrid, pero los trenes son de lo peor de España, y con los enlaces aéreos sucede igual.

Los ingenieros agrónomos comenzaron a hacerse notar hace muchos años. Alguno hubo que conocedor del medio, edificó, según se cuenta, una importante base agraria, procedente de tierras desamortizadas en el siglo XIX.

A primeros del siglo XX, se fundó la escuela de enseñanza agrícola en una finca, La cedida a la Diputación de Badajoz por la herencia de una dama, y ese fue el núcleo iniciador de lo que más tarde ha sido el Centro de Investigación Agraria del Guadiana, que posteriormente se



trasladó a la finca La Orden, cerca de Lobón. La escuela inicialmente de capacitaciones agrícolas se convirtió desde el año 1969 en la Escuela de Ingeniería Técnica Agrícola, primero y luego en la Escuela de Ingenierías Agrarias de la UEX.

Casi coincidiendo con la fundación del Colegio Oficial de Ingenieros Agrónomos de Extremadura en el año 1953, (el 19 de octubre se inscribieron los prime-

gas de los ríos, Guadiana, Tajo, Alagón, Jerte, Rucas, Zújar, Gargáligas, Búrdalo, Alcazaba, Lácara, Gévora, Olivenza, Salor, Almonte, Cubilar, Tiétar, Arrago, Ardila, Brovales, etc. Los proyectos de las redes de distribución de riego fueron redactados y las obras, dirigidas por ingenieros agrónomos. Esa tarea se ha extendido a lo largo del último medio siglo y aún perdura ampliando las zonas

527 colegiados y otros muchos ingenieros agrónomos han contribuido a mejorar la gestión y las infraestructuras del campo de Extremadura

ros colegiados), explotó en Extremadura, una febril actividad de transformación en riego, liderada por ingenieros agrónomos encuadrados en las Delegaciones del Guadiana y Cáceres del Instituto Nacional de Colonización. Se construyeron miles de kilómetros de cauces artificiales de agua, de todas clases, tuberías, caminos, estaciones elevadoras de agua, redes eléctricas....., en las ve-

regables, mejorando y modernizando los sistemas de riego que en la actualidad ocupan unas 135.000 Ha de la cuenca media del Guadiana y unas 77.000 Ha de la cuenca del Tajo en Cáceres. En ellas, se comenzó una transformación mediante extensas redes de canales y acequias de hormigón complementadas con redes de desagües y caminos. La transformación, más tarde, pasó a ser

* Decano en funciones del COIAE

con riego por aspersión y en la actualidad, se trabaja con los más modernos sistemas de riego localizado. Paralelamente, en más de medio centenar de pueblos nuevos, los ingenieros agrónomos hicieron una inmensa labor de capacitación de obreros que no conocían el riego.

El desarrollo económico basado inicialmente en la agricultura y ganadería, alcanzó un escalón superior, mediante la industrialización de los productos primarios. Este desarrollo comenzó más tarde. Desde siglos atrás, la industria agraria extremeña se basaba en la transformación de la aceituna y la uva. Hasta los grandes contingentes de lana se lavaban en otras regiones. Había pequeños núcleos testimoniales de otros productos: higo en Almoharín, pimentón en La Vera. El regadío propició el tratamiento de plantas textiles, leche, carne, fruta y tres productos estrella: tomate, tabaco y arroz. Con otros muchos más: maíz, ajo, melón, fresa, espárrago, etc. La mayoría de los proyectos de estas industrias han sido redactados y las obras, dirigidas por ingenieros agrónomos.

El número de trabajos visados en el Colegio de Extremadura, pasó de 328 en 1991 a 614 en 2003 con un máximo de 771 en el 2000. Y los presupuestos de las obras visadas que en 1994 eran de 5.288 millones de pesetas, unos 31.8 millones de euros, en el año 2004, alcanzan la cifra de 302,4 millones de euros. Entre estos trabajos, hay centrales hortofrutícolas, mataderos, instalaciones de tratamiento de embutidos, queserías, secaderos de productos hortícolas y de cereales, conserveras, arroceras, almazaras, bodegas, tratamiento de tabaco, etc.

Y algunos ingenieros agrónomos con un envidiable espíritu empresarial, han promovido directamente importantes empresas relacionadas con la producción agraria extremeña: explotaciones territoriales, industrias de chacinería, hortofrutícolas, empresas de servicios, etc.

La Escuela de Ingenierías Agrarias de la UEX en Badajoz, basó sus inicios en un profesorado compuesto principalmente por ingenieros agrónomos, aunque su claustro ha crecido sobre todo, por la incorporación de otros científicos. Pero en ese claustro han figurado una treintena de ingenieros agrónomos que han aportado sus importantes conocimientos y en muchos casos, su altruismo al dar sus clases con remuneraciones simbólicas.

El Centro de Investigación Agraria de la Orden, ha tenido siempre un importante elenco de ingenieros agrónomos que ha desarrollado investigaciones significativas en diversos campos de la agronomía. Podemos citar, sin ánimo de exclusividad, los trabajos sobre praderas y la dehesa, de gran repercusión en el millón largo de hectáreas de este tipo de explotación en Extremadura, la investigación en cultivos extensivos como algunas variedades de altramuz, triticale, tremosilla, y otros; importantes estudios sobre los riegos, con-

sumo de agua y variables climáticas; trabajos sobre horticultura y fruticultura; estudios sobre cultivos energéticos; estudios de fitopatología regional....

Otro campo económico en el que se ha hecho notar nuestra presencia es el comercial. Especialmente a partir de los movimientos cooperativos imprescindibles para que una parte del gran diferencial existente entre el precio de venta al público y el de cosecha, retorne al sector primario.

Estos movimientos cooperativos fueron auspiciados inicialmente por el Servicio de Extensión Agraria y continuados muy exitosamente por los organismos que heredaron sus quehaceres. En la actualidad muchos ingenieros jóvenes dedican su actividad al área que se agrupa bajo el emblema de UNEXCA, con una gran cooperativa de 2º, ACOREX.

No es posible olvidar la poco conocida labor del gran colectivo de compañeros que trabajan en las administraciones públicas: MAPYA, Junta de Extremadura, Diputaciones... y que día a día aportan su labor en pro de la buena marcha del agro extremeño.

527 colegiados y otros muchos ingenieros agrónomos han contribuido a mejorar la gestión y las infraestructuras del campo de Extremadura. En el futuro, los titulados en la Escuela de Ingenierías Agrarias de la UEX, superarán sin duda esta ingente tarea.

11, 12 i 13 de març
LA FIRA AGRÍCOLA I BARRARRA
DE LES COMARQUES AGRÍCOLES

FIRaGRÍ
2005

FIGUERES
RECINTE FIRAL
Dimecres 10 a 19:30

seràs l'únic que no vindrà?

FIRA AGRÍCOLA
DIPUTACIÓ DE FIGUERES
la Caixa